



¡No tengo miedo!

Cha Bo-Geum

Ilustraciones: Jang Yeong-Seon

País: Corea del Sur

Género: Cuento

Temas: diversidad, socialización, vida cotidiana.

Valores: amistad, cooperación, tolerancia

Páginas: 36

No tengo miedo es una historia a manera de continuación de *Caperucita Roja*, en el cual el nieto del lobo feroz escucha constantemente la advertencia sobre la peligrosidad de Caperucita. Sin embargo, un día el lobito se la encuentra y empieza a seguirla. Aunque la advertencia de su abuela no deja de resonar en sus orejas, le gana la curiosidad y empieza a imitar todo lo que hace Caperucita. ¿Será tan peligrosa como dicen?

Las ilustraciones que acompañan el libro son muy hermosas, realizadas con trazos sencillos y expresivos y con las que fácilmente se identificarán los niños.

Temas transversales

- Educación para la convivencia.
- Educación para la paz y la no violencia.
- Educación para la igualdad de oportunidades.

Conexiones curriculares

Español

- Desarrollo de la capacidad para expresar ideas y comentarios propios.
- Juegos de simulación de entrevistas.
- Localización de palabras conocidas en textos.
- Escuchar y seguir lecturas hechas por el maestro y los alumnos.

Educación cívica

- Las características individuales: semejanzas y diferencias.
- El respeto a las diferencias como base de la convivencia en la escuela y en la casa.

Educación artística

- Práctica de juegos infantiles.
- Juego teatral: representación de objetos, seres y fenómenos del entorno.
- Animación de objetos.

La autora

Cha Bo-Geum. Se graduó en la Universidad para Extranjeros de Corea, donde estudió educación en lengua coreana; en la Escuela de Posgrado de Yonsei estudió educación en lengua nacional. Recibió el Premio de Literatura Infantil y el Premio de Literatura Infantil Educativa, y participó en el grupo de autores para niños llamado Pencil Stub. Entre otras obras, ha escrito *Secret Bag and Nine Whises*, *Pocket Library*, *Drawing Pigs Wiggly Tail*, *Film From the Past*, *Wearing Only Black Clothes*.

La ilustradora

Jang Yeong-Seon. Se graduó en el curso de Kingston Korean Cyber Illustration, y fue elegida para la sección de libros ilustrados de la editorial coreana Asociación de las Bellas Artes, en 1999. Es miembro de la asociación de Publicaciones Ilustradas *Park Colour* y de *People from Jangsoo*.





Para empezar

¡Cuidado con el lobo! Como todos sabemos, los juegos son muy importantes en el desarrollo emocional e intelectual de los niños. Por ejemplo, en las rondas, el lobo encarna el peligro, el mal que acecha en el bosque y del cual los niños deben correr para protegerse, y burlarlo.

Le sugerimos que antes de iniciar la lectura del libro, juegue con su grupo una ronda en el patio como “El lobo y las ovejas”. Uno de los niños hace de lobo mientras los demás caminan libremente por el patio con un objeto en la cabeza (puede ser una bola de algodón, una bolsita rellena con papel u otro objeto ligero que no se quiebre al caer). El lobo debe estar atento a las ovejas a las que se les resbale el objeto, porque en ese momento correrá a su captura. Si la oveja alcanza a recoger el objeto queda protegida nuevamente, de lo contrario deberá correr porque si el lobo la alcanza, se convierte en lobo y le ayudará a capturar otras ovejas.

De regreso al salón, converse con los niños acerca de si han escuchado cuentos sobre lobos, qué características tienen y por qué son peligrosos. Invítelos a realizar un dibujo de este personaje para que, cuando terminen, los comparen entre sí.

Ahora, muestre la portada del libro *¡No tengo miedo!* para ver con detenimiento al lobo que ahí aparece y si se ve fiero o no. Finalmente, lea en voz alta el cuento a los niños mostrando las ilustraciones para ayudar a mantener la atención y que disfruten de su calidad.

CG OI

Para hablar y escuchar

Aprender a cuidarse. En el cuento, todos los días la mamá del Lobito le advierte a éste que tenga cuidado al jugar en el bosque y, sobre todo, de la terrible Caperucita Roja, la niña que fue motivo de la muerte

del abuelo lobo. En la vida real los niños no se enfrentan a lobos, pero la convivencia social no es fácil; los niños deben conocer y seguir indicaciones básicas para mantener su seguridad. Converse con ellos sobre dichas recomendaciones, por ejemplo: no soltarse de la mano cuando van a un lugar público con mucha gente, no hablar con desconocidos, no aceptar regalos a escondidas, aprender su nombre y dirección, pedir siempre permiso para salir a jugar, etcétera. Reflexione con ellos sobre la importancia de seguir dichas recomendaciones.

En el cuento, Lobito también ha escuchado que él es poco atractivo, se imagina con un aspecto fiero y que apenas abra la boca, todos saldrán huyendo. En ocasiones los adultos no se dan cuenta del impacto de sus comentarios en los pequeños; las observaciones sobre su aspecto contribuyen a la formación de su autoestima y de su personalidad. Algunos niños piensan que su aspecto no es atractivo y se sienten desvalorados. Reúna a los niños en parejas para que platicquen sobre las actividades que les gusta hacer en su tiempo libre, y después cada uno presentará a su compañero al grupo, resaltando positivamente sus cualidades. Reflexione con ellos sobre lo importante que es conocer a las personas más allá de la apariencia física.

CG EI

Para escribir

Los recados amistosos. Muestre nuevamente el cuento a los niños y resalte los consejos de Mamá Lobo para evitar a Caperucita y a su Abuela. Pongan atención en la escena en que Lobito queda gratamente sorprendido al conocerlas: ellas no son peligrosas ni malvadas como su madre le hizo creer, por el contrario, resultaron ser muy simpáticas. Para comprender mejor por qué Mamá Lobo no quería que su hijo se acercara a ellas, cuente a los niños





el cuento clásico de *Caperucita Roja*, de preferencia la versión de los hermanos Grimm.

Converse con los niños sobre que, tal vez, si los personajes se conocieran mejor desde el principio, nadie pensaría mal de los otros; por ello es importante la comunicación. Una forma de comunicarse por escrito son los recados, que contienen mensajes cortos y sencillos.

Organice equipos y entregue a cada uno hojas, crayones y sobres para que escriban varios recados y dibujen el personaje a quien va dirigido. Por ejemplo: “Caperucita, eres una niña buena y me agradas”, firma: Lobito”; “Señora Loba, no tenga miedo de nosotras porque queremos ser sus amigas”, firma: Caperucita y su Abuela. Para finalizar, los niños leerán en voz alta los recados.

RC RF

Para seguir leyendo

Cuentos de lobos y Caperucitas. Como seguramente sabe, el cuento de *Caperucita Roja* es uno de los preferidos por los niños y conocido en todo el mundo. Es una historia de la que se han escrito distintas versiones y que ha sido llevado al cine muchas veces.

Una de ellas, publicada en Alfaguara Infantil, es *Caperucita Roja, tal como se la contaron a Jorge*, de Luis María Pescetti. Es una versión en la que las ilustraciones muestran el cuento en dos partes: una en la imaginación del padre y otra, en la imaginación de Jorge. Es un libro gracioso y que, al mismo tiempo, despierta la curiosidad de los niños. Otra versión es la de Roald Dahl, titulada *Cuentos en verso para niños perversos*, en la que Caperucita termina haciéndose un abrigo con la piel del lobo.

Otros libros recomendables son *La versión del lobo feroz*, de Triunfo Arciniegas, en la que el lobo se enamora de Caperucita, que es una niña muy mala; y “Caperucita Roja” en *Cuentos por teléfono*, de Gianni Rodari, que es un diálogo corto entre un adulto que se equivoca constantemente en el relato y es corregido por un niño.

RC CG

Conexiones con el mundo

Foto lobo y foto caperucita. Como hemos dicho anteriormente, el cuento de *Caperucita Roja* es tan famoso que ha habido muchas versiones de la historia y numerosas ilustraciones que en ocasiones son verdaderas obras de arte. Se pueden encontrar representaciones de Caperucitas débiles,





hermosas, malvadas o feas; lobos graciosos, muy nobles o muy fieros. Le sugerimos buscar en internet diversas ilustraciones relacionadas con el cuento, como los grabados de Alberto Durero, los dibujos de Quintin Blake, las ilustraciones de la canadiense Krista Huot, de O'kiff o de la española Eva Garcés.

Muestre las ilustraciones a los niños para que observen las diversas formas en que se han imaginado los artistas a los personajes. Después de observar las ilustraciones y de votar por las mejores, invítelos a organizar un convivio al que deben asistir disfrazados de lobos o caperucitas. Invite a los papás para que tomen fotografías de sus hijos. Las mejores fotos se incluirán en una exposición en el salón de clases junto con las ilustraciones del cuento.

RC RF

Sobre los temas...

- Uno de los miedos ancestrales de la humanidad son los lobos y otras fieras que habitaban los bosques. Este miedo proviene tal vez de la época del comienzo de la domesticación del ganado y de la abundancia de depredadores.

Los ataques se transformaban en elocuentes relatos que derivaban en fantásticas leyendas, como el afamado hombre lobo.

- Los orígenes de los cuentos de lobos se remontan posiblemente al antiguo Egipto.
- El primer relato del que se tiene conocimiento habla de dos hermanos, Anup y Bata, y fue encontrado en un papiro de hace unos 3 250 años. Según un estudio efectuado por Kurt Ranke, a partir de entonces el cuento ha tenido más de 700 versiones distintas.
- En la antigüedad, los cuentos eran un instrumento pedagógico para educar a los niños de la nobleza, pues eran un reflejo de las relaciones humanas y aparecían animales con vicios y virtudes. El final era una moraleja, una enseñanza para el lector.
- Ningún animal tiene un papel tan destacado en los mitos y leyendas de los pueblos septentrionales como el lobo, pero desgraciadamente se encuentra en peligro de extinción en algunos países.

Autor: Miguel Ángel Sánchez Rico

